

El más antiguo retrato de Vives

Francesc J. Hernández i Dobon
(Universitat de València/EstudiGeneral)

En 1568 se publicó en Valencia un libro que incluía una pequeña xilografía (4'70 x 5,70 cm) con un retrato de Juan Luis Vives. Se habían cumplido 28 años desde su muerte en Brujas y casi 60 desde que abandonara definitivamente su ciudad natal. El azar hizo que la imagen más antigua que hoy aceptamos generalmente como suya se publicara a muy pocos metros del lugar donde nació. En este texto se reconstruye el proceso de su elaboración y divulgación.

I

Como afirma en el diálogo “Las leyes del juego” de su *Exercitatio Linguae Latinae* (1539), Luis Vives nació en Valencia, en la última casa a la izquierda, bajando desde la calle del Mar, de la calle de la Taberna del Gallo. El nombre antiguo en catalán, “*Taverna del gall*”, se formó con una deformación de la palabra “*call*”, que en catalán significa “judería” y que, naturalmente, tiene el mismo origen que la palabra “calle”. La *Taverna del call* se convirtió en tiempos de intolerancia en *Taverna del gall* y, tal vez por ello, la contigua calle de *Les Salines* se transformó en el actual callejón sin salida de *Les gallines* (las gallinas). Ambas formaban l'*açoch* (el zoco judío), que acabó convertido en el *coch*, palabra que también remitía al gallo. Desde principios del siglo XX, la antigua calle de la Taberna del Gallo está rotulada, precisamente, como de Luis Vives, aunque no está claro si la casa familiar en cuestión estaría en esa misma calle o en la adyacente de Vallés, ahora llamada calle de Vidal. Ambas, junto con la calle San Martín, se encuentran en una placita dedicada en tiempos a Vives, pero ahora rotulada con el nombre de su mujer, Margarita Valldaura.

Doscientos metros hacia poniente desde el lugar donde estaría la casa de Vives se encontraba la pequeña plaza de la Hierba, en una zona tradicionalmente comercial. La plazoleta se hallaba en el extremo norte de la calle del Trench y al sur de otra pequeña plaza que en tiempos se denominó de la Virgen de la Paz. Cuando, ya en el siglo XX, se derribaron algunas edificaciones entre ambas plazoletas, se formó otra, también reducida, que ahora está dedicada a la memoria de Lope de Vega y Carpio.

En la plaza de la Hierba, que a veces viene referida como de las Hierbas, tal vez para distinguirla de otra calle de la Hierba que se encuentra en la zona norte de la ciudad vieja, tuvo su sede la tipografía donde se imprimió por primera, pero no única vez, la xilografía mencionada. Para explicar este hecho debemos retroceder más de tres décadas en el tiempo.

II

En 1535 se estableció en Valencia el impresor flamenco Ioan de Mey Flandro. Se casó con Jerónima Gales, tuvieron dos hijos, Felipe y Pedro Patricio Mey, y murió en 1555 o a comienzos de 1556 (Oliver 1992: 25 s. cf. Berger 1987). Durante ese período, sus prensas produjeron no menos de 35 libros (que es el número de los conservados en las bibliotecas valencianas). La nómina de sus autores es más bien reducida. Ioan de Mey publicó obras de, siguiendo el orden cronológico, Bernabé de Rosales, Pedro Antonio Beuter, Juan Bautista Anyes, Miguel J. Ledesma, Johann J. Landsberger, Avicena, Francisco Decio, Francisco de Borja, Marco Aurel, Pedro Jacobo Sterne, Pedro Juan Núñez, Franciscus Galesius, Aristóteles y Mateo María Boiardo (Oliver 1992: 104-105).

Al menos dos de estos autores estaban muy vinculados con Mencía de Mendoza, marquesa del Cenete, que en 1541 había contraído matrimonio con Fernando, duque de

Calabria y virrey de Valencia. Es el caso de Ledesma, discípulo de Cosme Damián Çavall (quien en su discurso de acceso a la cátedra de oratoria de 1531 afirmó disponer de una carta en valenciano de Vives de 1527) y al que podemos considerar “un personaje muy cercano a la marquesa” (García 2004). Ledesma dedicó a Mencía de Mendoza su libro *Graecorum Institutionum...*, que imprimió Ioan de Mey en 1545. También Anyes compuso *Apologeticon...* en honor de la familia de la marquesa, libro que fue editado en las prensas de Mey en 1550 (Gil 2000: 32, cf. Hidalgo 1997 y 2011).

Tenemos que suponer que, gracias a cualquiera de estas relaciones, Mencía de Mendoza permitió que la casa editorial se hiciera con una copia xilográfica de una miniatura con un retrato de Vives que había traído consigo desde su señorío en Breda. No hay ninguna otra imagen que pudiera haber servido de inspiración para la xilografía mencionada.

Antes de estar casada con el duque de Calabria, Mencía de Mendoza había contraído matrimonio con Hendrik III, señor de Nassau y Breda. En la capital brabantona había convertido su palacio en un centro de cultura renacentista, donde “*tout ce qui avait un cachet italien était bien vu*” (Hoogewerff 1923: 82), y había conseguido que su admirado Vives aceptara trasladarse al palacio, a pesar de sus achaques, para ejercer como su preceptor y glosar para ella las obras de Virgilio, lo que hizo en 1537-1538 (Vosters 2007).

En los inventarios de las propiedades de Mencía de Mendoza realizados en Valencia en 1548 y 1554, año de la muerte de la marquesa, aparece un pequeño retrato de Vives. Respectivamente: “Item una pintura pequenyta de Vivas con una orla d’oro a la redonda; esta estimado. Tiene una cispa enforada en martas. Tiene de alto medio palmo y de ancho quatro dedos” e “*Item un retrat molt gignet de Vives ab una rroba negra forrada en marts, pintat en una pasteta en camp vert*”. (“un retrato muy pequeño de Vives con una ropa negra, forrada con martas, pintado en una pastita en campo verde”, Steppe 1969: 497). Después de 1554, se pierde el rastro de la miniatura. En 1560, después de la muerte de Mencía de Mendoza, se hizo en Valencia una gran almoneda de obras que habían sido de su propiedad. Parece ser que todo se malvendió, porque se conservan apuntes como éste: “*Item vint retratos de diferentes maneras a don Francisco Quintana a rahó de quinze sous la peça*” (“a razón de quince sueldos la pieza”, cit. March 1951: 53; cf. Hidalgo 2011: 85-87). La miniatura no aparece en el patrimonio artístico del ducado del Infantado, que recibió un generoso legado de Mencía de Mendoza, incluyendo dos medallas de Erasmo (Biblioteca Nacional 1902), ni tampoco en los fondos de otras instituciones a las que fueron a parar diversas propiedades de la marquesa. Así, la miniatura no se encuentra ni en el Museo de Bellas Artes de Valencia, que se formó con, entre otros, los fondos del Convento de Santo Domingo (que recibió una parte del legado de la marquesa y donde fue enterrada), ni en el Real Colegio del Corpus Christi (en el que se encuentra alguna obra que pudo ser encargada por Mencía de Mendoza en Breda).

J. K. Steppe, que ha estudiado la relación de Mencía de Mendoza con Erasmo y con Vives, cree que la miniatura sería una copia de un retrato mayor (que él atribuye erróneamente a van Wynsberghe, cf. Salazar 1953), que habría sido realizada por un miniaturista de los que habían trabajado en los libros de horas de Mencía (especula con la autoría de Simon Bening, lo que parece probable) y que podría haber sido ofrecido como presente por Vives cuando la marquesa del Cenete abandonó Breda para contraer su segundo matrimonio con el Duque de Calabria (lo que es posible y en todo caso literario). En otro lugar se ha considerado un posible candidato al cuadro que originaría, supuestamente, la miniatura de la marquesa (Hernández 2012).

La suposición de Steppe de que el pequeño retrato fue realizado por Simon Bening cobra fuerza si consideramos tres argumentos aportados por uno de los mejores conocedores del obra del miniturista, Thomas Kren: la coincidencia entre las tesis sobre la observación de la naturaleza defendidas por Vives en *De disciplinis* y la evolución de

Bening, la relación de ambos en los años treinta con el reino de Portugal, reforzada por la presencia del humanista luso Damião de Góis en Breda, y el hecho documentado de que la marquesa hizo que Vives supervisara los libros de horas que Bening le iluminó e incluso que modificó en alguna ocasión siguiendo el criterio del valenciano (Kren 2006).

Volvamos al impresor. ¿Qué movió a Ioan de Mey a conseguir supuestamente una copia xilográfica del retrato en miniatura de Vives que Mencía de Mendoza trajo consigo desde Breda para incorporarlo a los libros que editaba? Como hipótesis, podemos suponer que el impresor planificó, tal vez animado por la misma marquesa o por algún discípulo de Vives, editar en Valencia alguna obra suya. Considérese además que algunos autores de la casa, como Francisco de Borja o Pedro Juan Núñez, recibieron la impronta de Vives, y que éste había hecho aportaciones notables a los temas a los que paulatinamente se orientó la producción de Ioan de Mey, como, por ejemplo, la gramática o la censura de las obras de Aristóteles. Más adelante se completa esta hipótesis.

Si tomamos como límite el año 1555 (es decir, un año después del fallecimiento de Mencía de Mendoza; el de la muerte de Ioan de Mey, o el anterior, y también el de la aparición, en agosto, de la edición de Basilea de las *Opera* de Vives en dos tomos) podemos constatar que los libros del valenciano habían sido objeto ya de múltiples reediciones. Por ejemplo, E. González y V. Gutiérrez recogen 68 reediciones y traducciones de *Exercitatio Linguae Latinae* publicadas hasta 1555 (González & Gutiérrez 1999). Hasta ese mismo año, Carlos G. Noreña (1978: 347 ss.) cita, por ejemplo, 5 reediciones de *Commentaria Sancti Augustini*, 22 de *Institutio Feminae Christianae* y 32 de *Introductio ad Sapientiam*. Por tanto, no parece descabellado que Ioan de Mey se planteara editar alguna obra de Vives (lo que efectivamente hizo su casa editorial años después de su muerte) y consiguiera una copia xilográfica de su retrato en miniatura para ilustrarla. Si alguna vez albergó tal deseo, el caso es que en el momento de su fallecimiento, en 1555 o 1556, no había podido realizarlo que sepamos.

III

A la muerte de Ioan de Mey, su viuda, Jerónima Gales, se hizo cargo de la imprenta. En 1558 contrajo matrimonio con Pedro Huete, quien entonces trabajaba en la empresa familiar. De esta segunda serie se conservan en las bibliotecas valencianas 7 libros editados entre 1556 y 1559 con la marca de la Viuda de Ioan Mey. En la nómina de autores se mantiene Núñez y se incorporan escritores religiosos como Tomás Real, San Ildefonso y Miguel Carranza; un dialéctico, Francisco Loscos; así como una edición de la *Crònica* redactada por Ramon Muntaner.

En 1561, la viuda recupera el sello editorial de Ioan de Mey, probablemente por la existencia de contratos editoriales anteriores, razón por la cual esta tercera serie se asemeja en sus contenidos más a la primera que a la segunda. Hasta 1568 se editaron los 37 libros conservados en las bibliotecas valencianas y alguno más, como veremos. Entre los autores, encontramos al mencionado Beuter y, además, siguiendo el orden cronológico, Luis Collado, Paolo Giovio, Gregorio V. Arcisio, F. López de Cárdenas, Vicente Montañés, Francisco G. Cisneros, Lorenzo Palmireno, Juan de Pedraza, Edmond Auger, Jordi d'Austria, Matthaëus Bossulus, Luis Zapata, Jerónimo Muñoz, Andrés Sempere y Antonio Nebrija. Oliver advierte de la mejora en la calidad artística de las marcas de impresor utilizadas en los libros editados con el sello Ioan de Mey. Además de la representación de dos manos que, surgiendo de unas nubes, sostenían un compás, entre cuyas varas abiertas aparecía un cetro rematado por una flor de lis y circundado por una corona, comienza a usarse una figura humana, semiarrodillada, que posa la mano derecha sobre el compás y con la izquierda sostiene un libro (sobre la imprenta de Mey, Gales y Huete, cf. Oliver 1992: 26-27 y 105-106 y Berger 1987). Se podría considerar que este último sello se encuentra a la altura técnica de la xilografía de Vives comentada.

Aunque no hay ningún ejemplar en las bibliotecas valencianas, pero sí en la Biblioteca Nacional, hay que dejar constancia de que en 1565 también se imprime en Valencia, con la marca de Ioan de Mey, el *Libro subtilissimo intitulado Honra de Escrivanos*, del joven calígrafo vizcaíno Pedro Madariaga. Este libro incluye en la portada una xilografía con el retrato del autor, que entonces contaba 28 años, con una orla con su nombre y edad. Más adelante se volverá a hablar del calígrafo vasco y de esta imagen.

El autor que más obras edita en esa tercera serie es Lorenzo Palmireno, profesor que alternó la actividad docente entre su Alcañiz natal, Zaragoza y Valencia. En esta ciudad impartió clases de poesía (1550-1556) y griego y retórica (1561-1570), y en ella se retiró definitivamente (1572-1579). Durante su segundo período en Valencia, Palmireno publicó nueve libros en la imprenta que regentaba Jerónima Galés, pero con el sello de su marido fallecido Ioan de Mey. En 1568, en las prensas de la plaza de la Hierba se editó *El estudioso de la aldea*, en cuya página 85, al comienzo de una sección denominada “Tratado de la buena criança en el niño del Aldea”, encontramos por primera vez la xilografía con el retrato de Vives, que se reproduce en la figura 1.

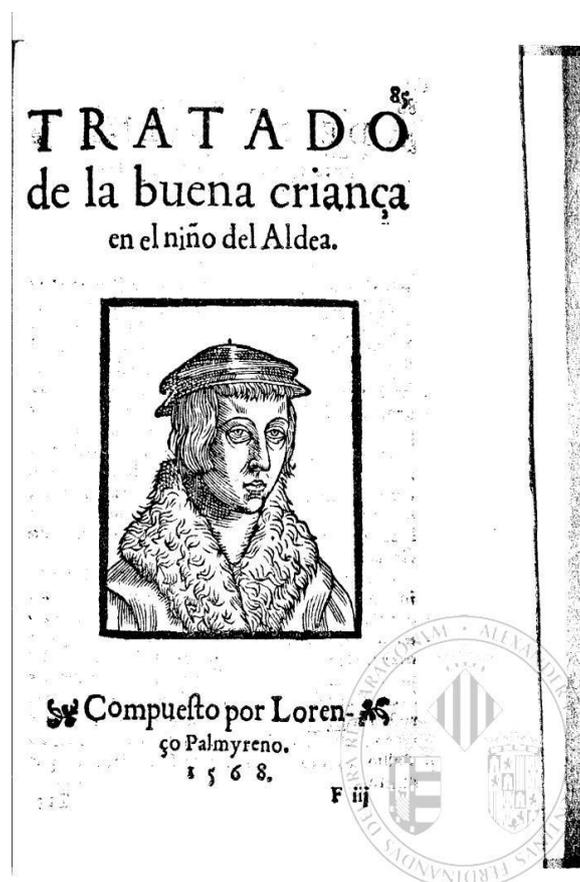


Figura 1. *El estudioso de la Aldea / compuesto por Lorenço Palmyreno, co[n] las quatro cosas que es obligado a aprender vn buen discipulo, que son Deuocion, Buena criança. Limpia doctrina, y lo que llaman Agibilia ; Hay tambien Paradoxa Grammatica. Catalogo de historiadores Catholicos, en todas lenguas. Catalogo de Cosmographos. Catalogo de Medallas. Catalogo de Poetas. Y vna España (85)* (Biblioteca de la Universidad de Valencia).

Aunque los catálogos consideran que el retratado es Vives, Oliver (1992: 33 y 35) cree que es Palmireno, sin aportar argumentos. Se da la circunstancia de que ambos podrían haber sido retratados con vestimenta académica, aunque las *martas* que representa la xilografía parecen más propias del clima frío de Breda que del de Valencia. Casualmente, tanto Vives en 1538 como Palmireno en 1568 rondaban los 45 años.

Recuérdese, sin embargo, que en el caso del libro de Madariaga mencionado anteriormente, la xilografía con el retrato se reprodujo en la portada y llevaba una orla identificadora. Aquí aparece en el interior, muy avanzada la obra, y precisamente en la portadilla a un apartado con un asunto muy propio de Vives.

IV

El mismo año que aparecía el libro de Palmireno con la xilografía de Vives también comenzaban a imprimirse libros en la tipografía de la plaza de la Hierba con el sello editorial del nuevo marido de Jerónima Gales, Pedro Huete (o de Huete). Hasta 1580 se publicaron no menos de 47 libros, en lo que podemos denominar cuarta serie de la firma. Los conservados en las bibliotecas valencianas están escritos por T. Cerdán de Tallada, Isabel de Sforzia, J. Bautista Monllor, Miguel Saura, Thomas Chaves, Joan Torrella, B. Gómez Miedes, San Vicente Ferrer, Onofre Pou, Gabriel de Toro, Pedro Roiz, Vicent I. Antist, Vicente Blas García, Pedro Monzón, Pedro J. Tarazona, San Buenaventura y los mencionados Jerónimo Muñoz y Lorenzo Palmireno. También, como se comentará, se editó a Nebrija.

También en esta serie, Palmireno es el autor con mayor cantidad de libros publicados. Con este nuevo sello editorial, Pedro Huete publica en 1569 el *Vocabulario del humanista* de Palmireno. En realidad, la obra se compone de varios “abecedarios”. El octavo abecedario se abre con la xilografía de Vives, en una página que se reproduce en la figura 2.

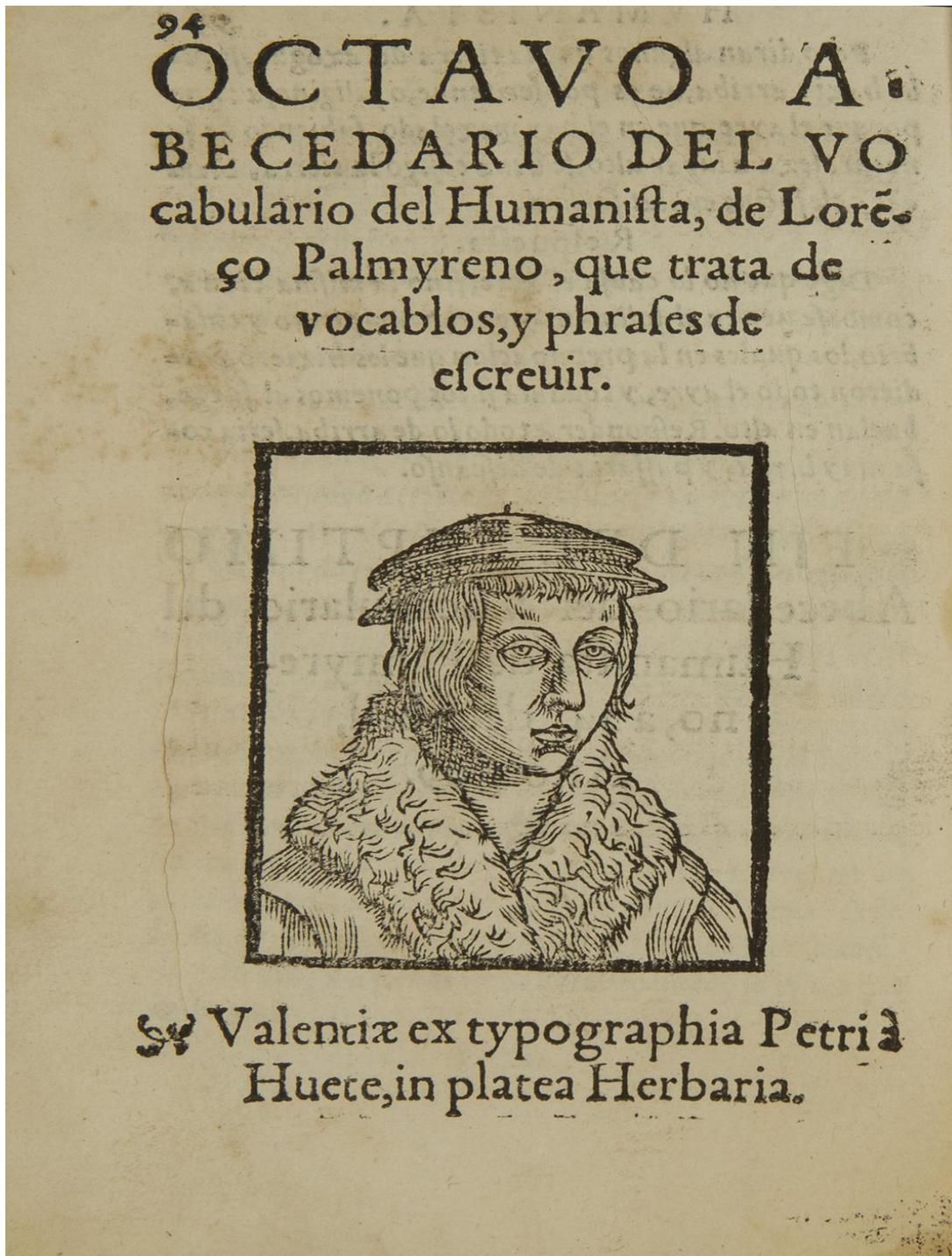


Figura 2. *Vocabulario del humanista / compuesto por Lorenço Palmreno [sic] ; donde se trata de aues, peces, quadrupedos, con sus vocablos de çazar, y pescar, yeruas, metales, monedas, piedras preciosas, gomas, drogas, olores, y otras cosas que el estudioso en letras humanas ha menester ... ; Hay tambien vn vocabulario de antiguallas para entender a Ciceron, Cesar, y Vergilio, p. 94. (Biblioteca Valenciana).*

En 1571, Pedro Huete realiza una “segunda impresión” de *El estudioso en la aldea*, en la que ubica la xilografía al comienzo de un apartado distinto del libro, el que se denomina “El proverbiador, o Cartapacio”. Véase la figura 3, donde aparece la pág. 131 de la obra.

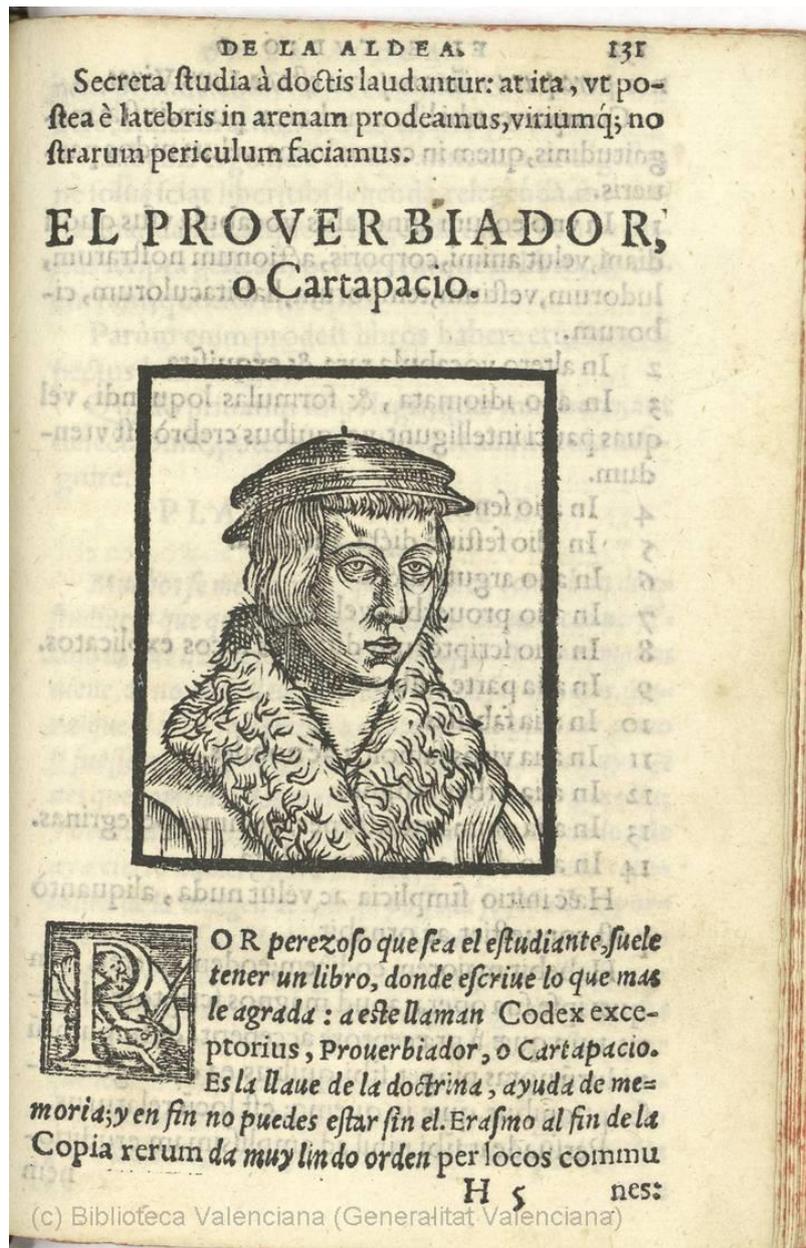


Figura 3. *El estudioso de la aldea* / de Lorenço Palmyreno. Añadióse en esta segunda impresión el borrador y la declaración de los que el christiano vea en los... templos, p. 131. (Biblioteca Valenciana).

En el año 1572, en la tipografía de Plantin de Amberes se publica el libro *Virorum doctorum de disciplinis benemerentium effigies XLIII*, obra de Phillip Galle, que incluye un grabado de Vives que Salazar identifica como el arquetipo de todos los grabados posteriores (Salazar 1953: 320 y ss. cf. Tournoy et al. 1993: 261-271; Hernández 2012). Lo que consideramos cierto, salvo en un par de casos que serán comentados más adelante. Por tanto, antes de que se grabara la imagen de Vives en una plancha metálica, ya había sido reproducida tres veces en otros tantos libros a partir de una pequeña xilografía.

V

En 1577, Pedro Huete vuelve a usar la xilografía en su edición *Dialogisticae linguae latinae exercitatio*, los diálogos de Vives con notas de Pedro Mota y una tabla de J. Ramírez (cf. González & Gutiérrez 1999: 325, núm. 377). Sin embargo, ahora la imprenta coloca el retrato en la portada, identificando así el efigiado con el autor del libro. Piénsese

que en ese momento Palmireno vive en Valencia, retirado de la docencia. Si la xilografía, como cree Oliver, fuera su retrato, no tendría sentido que una imprenta tan ligada a Palmireno la ubicara en la portada del libro de Vives. Sin embargo, si representara al filósofo valenciano sí que parece posible que ilustrara diversos apartados de las obras de Palmireno, relativos a la educación, el humanismo o la sabiduría, y que finalmente se usara para la portada de una obra de Vives. Se cumplía así, tal vez, un supuesto deseo de Mencía de Mendoza y de Ioan de Mey, cuyo trasfondo podemos reconstruir.

La obra que imprime Huete en 1577, a saber, *Exercitatio Linguae Latinae* con las aportaciones de Mota y Ramírez, había sido publicada en Estella por Adrián de Amberes en 1548. A partir de 1553 son frecuentes las reediciones en lo que González y Gutierrez califican de “auge temprano” (1999: 321 y ss.). En aquel año se imprime en Medina, en la imprenta de G. de Millis, quien lo reedita al año siguiente, cuando también vió la luz en México, en la imprenta de Juan Pablos. Hasta la edición de Pedro de Huete citada, aún se realizaron impresiones en Barcelona (Clavdi Bornat, 1563), Valladolid (1566), Barcelona (P. Cortey y P. Malo, 1570) y Salamanca (M. Gast, 1571).

Un hecho relevante es que Palmireno publicó supuestamente en 1554 su libro *Comentarii in Colloquia Vivis* en la imprenta de Antonius Sanahuja de Valencia. Ésta fue una tipografía de vida efímera (1554-1557), de la que en las bibliotecas valencianas sólo se conservan dos libros de Aristóteles. La supuesta obra de Palmireno, de la que no se conocen ejemplares, aparece referida en la carta dedicatoria a Honorato Juan en su libro *De vera... imitatione Ciceronis*, impreso en Zaragoza por P. Bernuz. Dice que no hablará de la *res gestae* de su linaje, pues ya *in Commentarii in Colloquia Vivis, praeceptoris tui, a Sanahuja typographo Valentino excussis, copiose prosequimur*. (cf. González & Gutiérrez 1999: 323).

Dejando de lado la fortuna del libro que imprimió Sanahuja, la noticia parece acreditar que en la Valencia de 1554, año de la muerte de Mencía de Mendoza y del segundo de los catálogos en los que aparece la miniatura, había un interés por los diálogos de Vives, estimulado por el propio Palmireno, y que fácilmente pudo animar en Ioan de Mey, con cuya firma editorial se vincularía fuertemente el de Alcañiz, la pretensión de realizar una edición de *Exercitatio Linguae Latinae*, para la cual se pudo preparar la copia xilográfica de la miniatura de la marquesa, tal vez en los últimos meses de su vida.

González y Gutierrez (1999: 326) dan cuenta de dos ejemplares del libro *Dialogistica linguae Latinae exercitatio* de 1577. Uno en la Biblioteca de Palma de Mallorca (IB-BPM, 10.985(2)) y otro en la Biblioteca Nacional (R.29188). Precisamente éste se presenta encuadernado con la obra de Nebrija, *Grammaticae introductiones...*, publicada por Pedro Huete en 1579, en lo que era una reedición de la impresión aparecida con el sello de Ioan de Mey en 1568 (y que todavía volvería a ver la luz en 1624 con el sello de Pedro Patricio Mey, del que se hablará más adelante).



Figura 4. *Ioannis Lodovici Vivis ... Dialogisticae linguae latinae exercitatio / annotationes praeterea in singula colloquia ... Petri Motte ... ; cum indice latino hispanico ... ab Ioann Ramirez compilato*, portada. (Biblioteca Nacional)

VI

En 1580 o 1581 fallece Pedro de Huete y su viuda, la infatigable Jerónima Gales, mantiene la imprenta con el sello de Viuda de Pedro Huete, aunque, como ya había pasado cuando enviudó de Ioan de Mey, algunos libros presentan el sello anterior. De esta quinta serie de libros de la editorial se conservan unos 16 en las bibliotecas valencianas, publicados entre 1781 y 1587, de autores como T. Cerdán de Tallada, B. Gómez Miedes, Juan B. Guardiola, Lorenzo Palmireno, Jerónimo Gracián, Cristobal Moreno, Juan Martín Cordero y Diego Mas.

En 1582, con el sello de Viuda de Pedro Huete, se publica el libro de Pedro Madariaga *Modi loquendi Latino & Hispano sermone* (Moreno 2006: 52n), en el que se vuelve a usar la xilografía con el retrato de Vives, que aparece así por quinta vez en la obra de un tercer autor. El catálogo de la Biblioteca Nacional, donde hay un ejemplar de la obra (R/8275), evidencia una ligera confusión. Por una parte, afirma “Portada con grabado xilográfico del autor”, pero, por otra parte, recoge un “Retrato de Juan Luis Vives” en la edición de los diálogos de 1788, que será comentada más adelante, del que se afirma: “Este retrato es copia del que figura en la portada de la obra de Pedro Madariaga: *Modi loquendi latino et Hispano Sermone*. Valencia, 1582” (U/1583).

¿Por qué uso la viuda de Pedro de Huete la xilografía de Vives en la portada del libro de Madariaga? Recuérdese que la imprenta, cuando ella la regía en 1565, ya había publicado un libro del calígrafo vasco con un retrato suyo, como se ha comentado anteriormente. ¿Olvidó Jerónima este hecho? ¿se había perdido la xilografía? Había dos buenas razones para usar la xilografía de Vives. En primer lugar, en la orla del retrato de Madariaga que se había usado en 1565 se afirmaba que el autor tenía 28 años. En 1582, por tanto, tendría unos 45 años. Resultaba inadecuada la imagen, pero esa edad era precisamente, como ya se ha dicho, la de Vives al ser retratado en Breda, cuyo porte serio y cuya apariencia académica podrían aplicarse al calígrafo vasco. En segundo lugar, Madariaga estuvo influido por Vives. Rafael Malpartida (2006: 110) comenta la reminiscencia del diálogo “Escribir y redactar” de *Exercitatio Linguae Latinae* en su *Honra de escrivanos*, la obra que editó Jerónima Gales con el sello de Ioan de Mey, en 1565. Por tanto, no resultaba una opción descabellada.

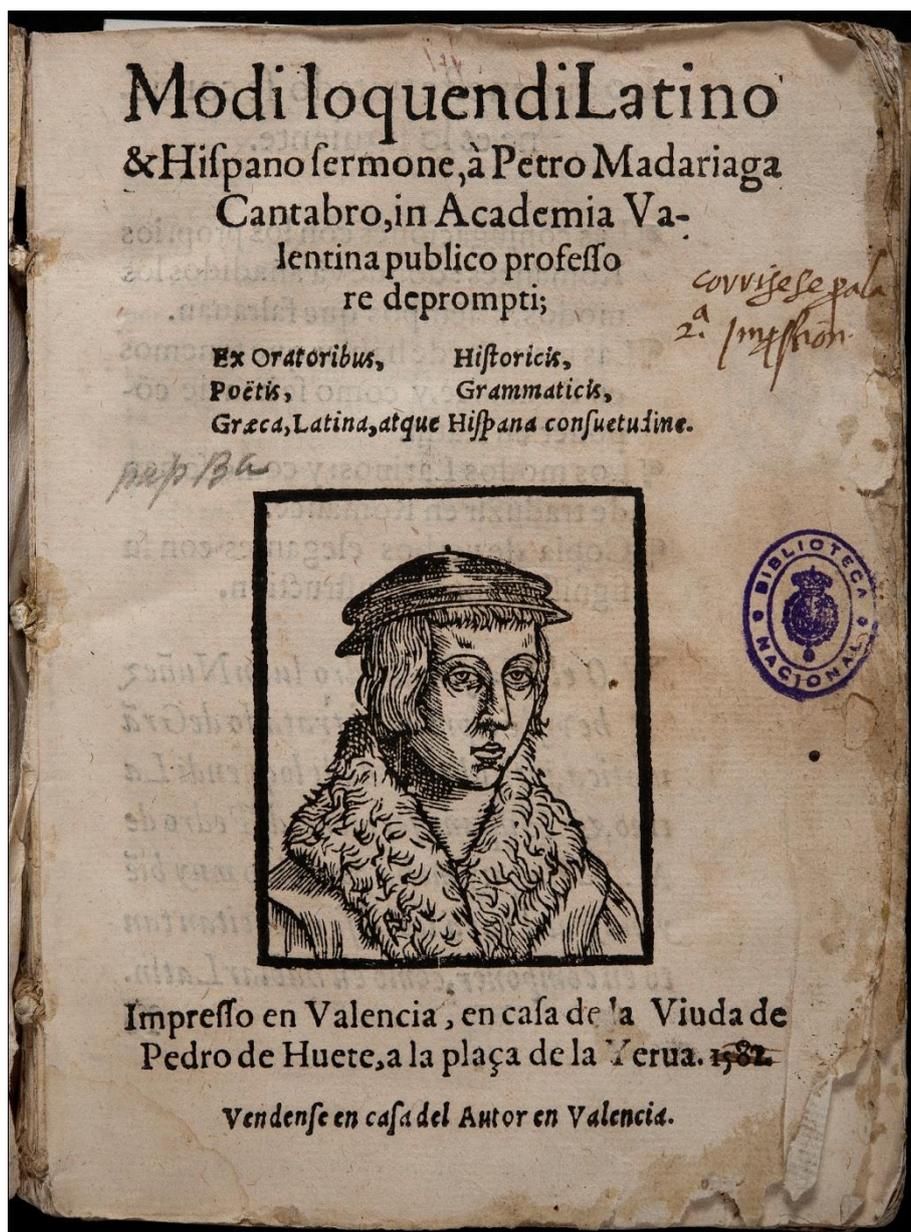


Figura 5. *Modi loquendi Latino & Hispano sermone / à Pedro Madariaga ... Impresso en Valencia : en casa dela viuda de Pedro de Huete ... vendese en casa el autor, 1582.* (Biblioteca Nacional).

El último libro publicado con el sello de la Viuda de Pedro de Huete es de 1587. Con excepción de un par de obras, datadas en 1547 y 1582, suponemos que por sendas erratas, aquel mismo año comenzaron a publicarse libros con el sello editorial de Pedro Patricio Mey, el hijo de Ioan de Mey y Jerónima Gales, a la que tenemos que suponer fallecida en aquel año, después de décadas de ser la columna vertebral de buena parte de la edición valenciana del siglo XVI.

Desde 1587 hasta 1624, Pedro Patricio Mey desarrolló una gran actividad editorial. Precisamente uno de los últimos libros que publicó fue el *Aelii Antonii Nebrissensis Grammaticae introductiones...* de 1624, cuya impresión anterior, encuadrada con los diálogos de Vives, ya ha sido mencionada. De las prensas de Pedro Patricio Mey salieron, entre otras muchas obras, una de las primeras ediciones de *El Quijote*, datada en 1605, y alguna comedia de Lope de Vega (a quien está dedicada ahora, como se ha dicho, la plaza en la que estuvo su imprenta).

Mientras que un libro de Álvaro de Luna de 1589 se presenta editado “En casa de

Pedro Patricio a la plaça de la Yerua”, otro, publicado en 1593 y titulado *Responsvm ivris datvm in cavsa villae de Carlet...*, aparece impreso “Apud Petrum Patricium, iuxta templum D. Martini”, es decir, junto a la iglesia de San Martín de Valencia. La indicación podría referirse a la calle de la Abadía de San Martín, que rodea la iglesia por el sur, o a la de San Martín, que la rodea por el norte, y que, como se dijo al principio de este texto, es la que converge con las actuales calles de Luis Vives y Vidal en el lugar donde nació el filósofo valenciano. Así pues, no sólo el retrato más antiguo conservado que se acepta generalmente como de Vives se reprodujo hasta en cinco ocasiones en diversos libros a escasos 200 metros de su casa natal, sino que incluso esta imprenta acabó instalando sus prensas a muy pocos pasos del lugar donde nació el filósofo valenciano. Si se trasladó también la pieza xilográfica podemos imaginar que en 1592 o 1593, aquel trozo de madera grabada, reposaría prácticamente en el mismo lugar donde, justo un siglo antes, Vives vio la luz por primera vez.

VII

La historia de la xilografía con el retrato de Vives no finaliza con esa prodigiosa coincidencia. La imagen de Vives que usó la tipografía de Mey, Huete y, sobre todo, de Jerónima Gales, en los libros de Palmireno, Vives y Madariaga, fue reproducida con una extraordinaria fidelidad en otra xilografía (o grabado) que se usó a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX en la tipografía de Salvador Faulí, ubicada “junto al Real Colegio de Corpus Christi” (también muy cerca de la casa natal de Vives y más cerca aún de la sede histórica de la Universidad de Valencia). Con esta nueva xilografía, a la que se añadió la inscripción “EFIGIE DE LUIS VIVES”, se adornaron las ediciones de *Exercitatio Linguae Latinae*, traducidos en castellano por Cristobal Coret y Peris y con notas de Agustín de Sales, como *Diálogos de Juan Luis Vives*. Así, se encuentra el retrato en la edición quinta (1768), sexta, que viene marcada erróneamente como séptima (1780), séptima (1788, una tirada de la cual vendría marcada como octava) y la auténticamente octava (1807) (cf. González & Gutiérrez, 1999: 355-360, donde aparecen indicadas con los números 423, 424, 425, 426 y 428).

A continuación se recogen estos retratos en la figura 6 (5ª ed., 1768), figura 7 (6ª ed., 1780), figura 8 (7ª ed., 1788) y figura 9 (8ª ed., 1807).

DIALOGOS
DE
JUAN LUIS VIVES

TRADUCIDOS EN LENGUA CASTELLANA
POR EL Dr. CHRISTOVAL CORET, Y PERIS,
*Presbitero, Professor de Eloquencia en la Santa
Metropolitana de Valencia, &c.*
QUINTA EDICION.
CORREGIDO EL TEXTO, MEJORADA
la Traduccion, y añadidas tambien algu-
nas Notas, por un Dicipulo.

EFIGIE DE



JUAN LUIS VIVES.

En Valencia: Por Salvador Fauti, junto al Real Co-
legio de Corpus Christi. Año 1763.

Figura 6. *Diálogos / de Juan Luis Vives ; traducidos en lengua castellana Por el Dr. Christoval Coret, y Peris ... ; Corregido el Texto, mejorada la Traduccion, y añadidas tambien algunas Notas, por un Dicipulo.* (Biblioteca de Valencia).

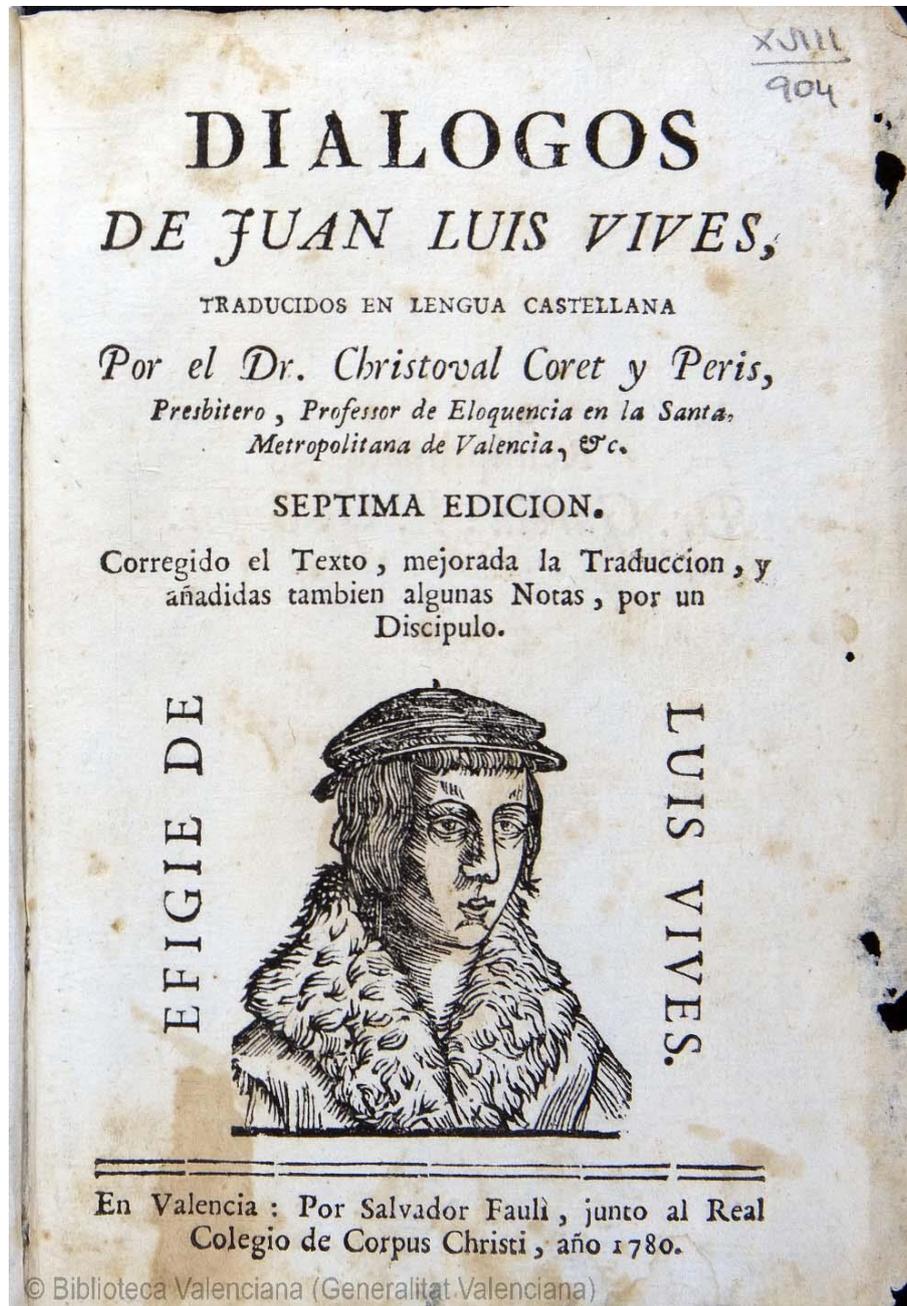


Figura 7. *Dialogos / de Juan Luis Vives ; traducidos en lengua castellana por el Dr. Christoval Coret y Peris ... Septima edicion, corregido el texto, mejorada la traduccion, y añadidas tambien algunas notas / por un discipulo.* (Biblioteca Valenciana).

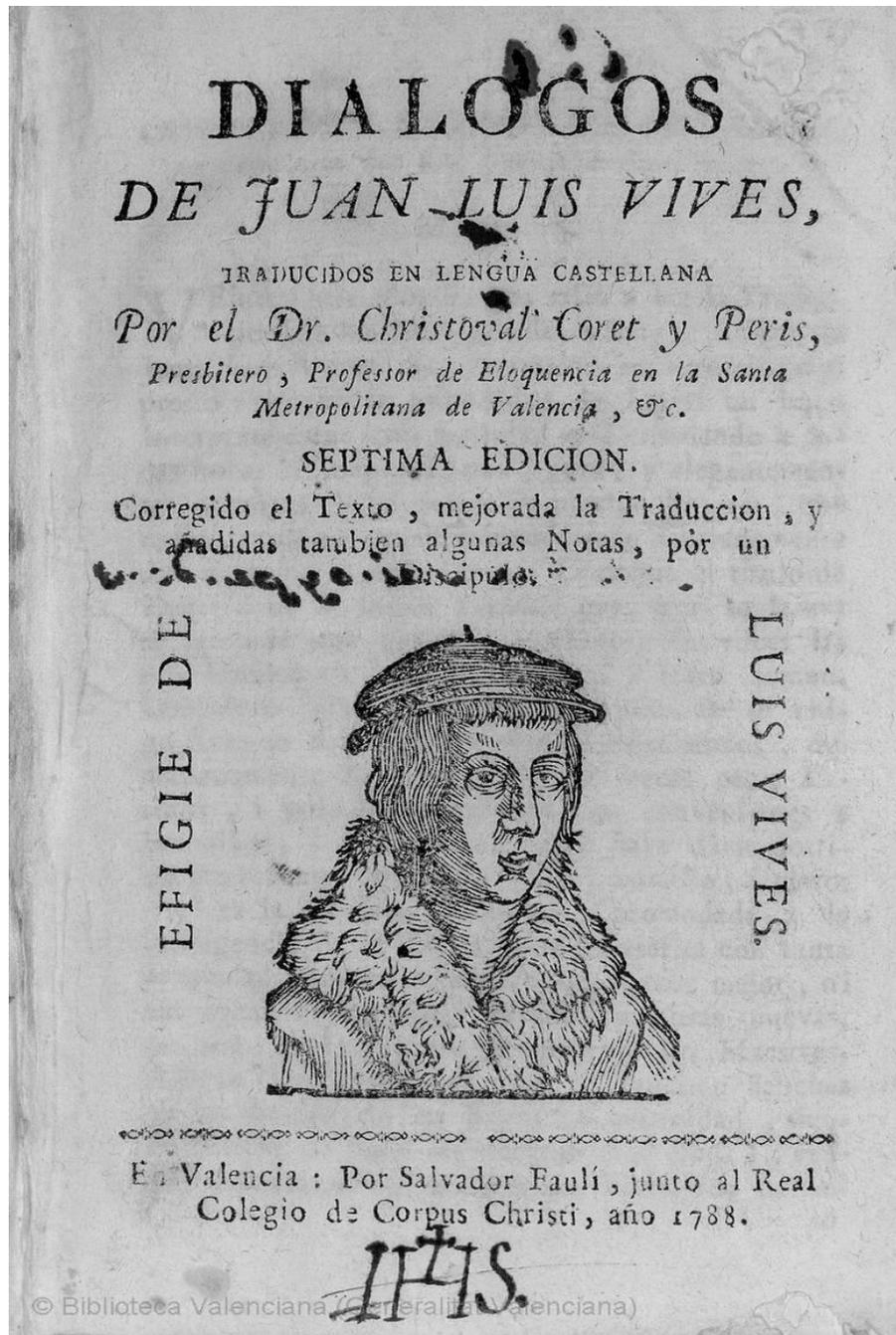


Figura 8. *Diálogos de Juan Luis Vives / traducidos en lengua castellana por el Dr. Christoval Coret y Peris ... Septima edicion corregido el Texto, mejorada la traducción y añadidas también algunas notas, por un discípulo ... En Valencia : por Salvador Faulí ..., 1788. (Biblioteca Valenciana).*

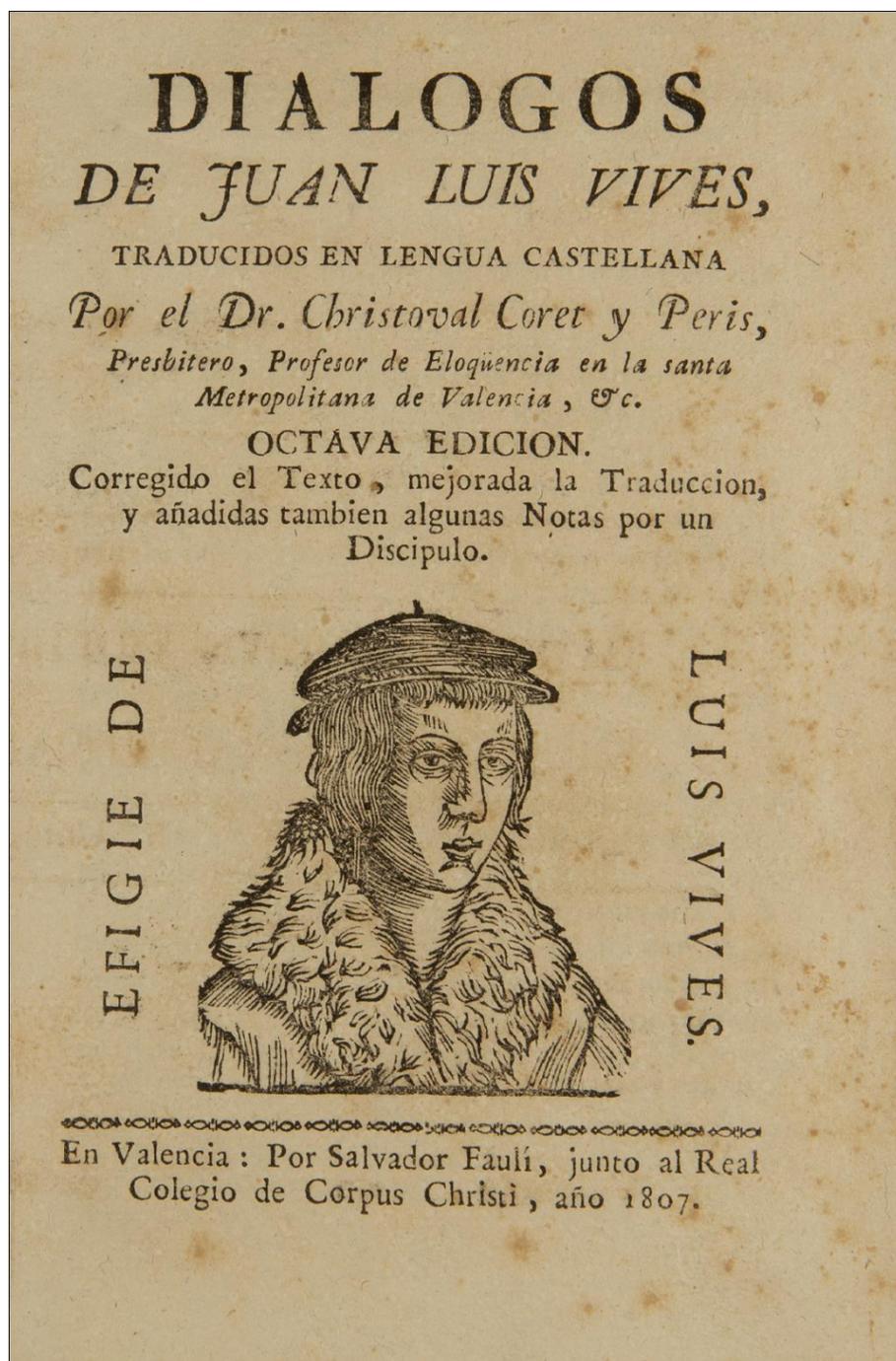


Figura 9. *Dialogos / de Juan Luis Vives ; traducidos en lengua castellana por el Dr. Christoval Coret y Peris ... Octava edicion / corregido el texto, mejorada la traduccion, y añadidas tambien algunas notas por un discipulo ... En Valencia : por Salvador Faulí ... , 1807. (Biblioteca Valenciana).*

Pero la historia tampoco acaba aquí, porque todavía se hizo una nueva copia de la copia. Quiérese decir que se realizó una nueva xilografía o grabado a partir de la que se usó en la tipografía de Salvador Faulí (que, como se ha explicado, era copia a su vez de la utilizada en la imprenta de Mey, Huete y la viuda de ambos). En 1817 se publicó en Barcelona, en la Oficina de Juan Francisco Piferrer, una octava edición de los *Diálogos*, que seguía la serie de la imprenta de Faulí, aunque en lugar de novena vino marcada nuevamente como octava. La portada, con la nueva copia, se recoge en la figura 10.

DIALOGOS

DE JUAN LUIS VIVES,

TRADUCIDOS EN LENGUA CASTELLANA

POR EL DR. CRISTOBAL CORET Y PERIS.

OCTAVA EDICION,

CORREGIDA, MEJORADA Y CON NOTAS.

*A su amado hijo
Ramonito de Sina y de Montolin
Se lo regalo su Padre.*

EFIGIE DE



LUIS VIVES.

CON LICENCIA, AÑO 1817

Barcelona: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER,
Impresor de S. M.; véndese en su Librería admi-
nistrada por Juan Sellent.

Digitized by Google

Figura 10. *Dialogos / de Juan Luis Vives ; traducidos en lengua castellana por Cristobal Coret y Peris ... 8a ed., corr., mejorada y con notas ... Barcelona : en la oficina de Juan Francisco Piferrer : véndese en su librería administrada por Juan Sellent, 1817.* (Digitalización de Google del ejemplar de la Biblioteca de Catalunya).

VIII

Resumiendo, el retrato más antiguo de Vives, generalmente aceptado, se encuentra en una xilografía que fue impresa en cinco libros durante el siglo XVI y a su vez copiada otras cinco veces en los siglos XVIII y XIX. Naturalmente, quedan abiertas muchas líneas de investigación. Hay que confirmar que la xilografía fue, como parece, la copia de la miniatura propiedad de Mencía de Mendoza, e indagar si ésta es, como suponemos, la reproducción de un cuadro anterior. A su vez, hay que continuar investigando la finalidad de su producción, que aquí hemos atribuido a un eventual proyecto de edición de Ioan de Mey de alguna obra de Vives, tal vez de sus diálogos, gestada en torno a 1554. No hay que descartar que aparezcan más libros en los que se usó la xilografía, ya que, como hemos mostrado, su empleo no se limitó a las obras de Vives, sino que también ilustró la de otros autores, como Palmireno y Madariaga, y frecuentemente en páginas interiores. Hay que dejar constancia también de otra línea de investigación que queda abierta, a saber, la identificación del origen de otra imagen que deriva también de una xilografía que conserva la Biblioteca Nacional y que data en el siglo XVI. Averiguando su procedencia y, de este modo, datándola con mayor precisión, se podrá saber si es anterior o posterior a la que hemos comentado aquí. Ciertamente, es muy semejante al grabado de Phillip Galle, y lógicamente a sus copias, la de Tobías Stimmer (publicada en 1587) y la de Theodore de Bry (publicada en 1597) (Salazar 1953: láminas III, IV y V), pero esto no la convierte en posterior al grabado de Galle ni a la comentada aquí. Por ahora, nos limitaremos a reproducirla en la figura 11 y dejaremos que futuras investigaciones aclaren las cosas.

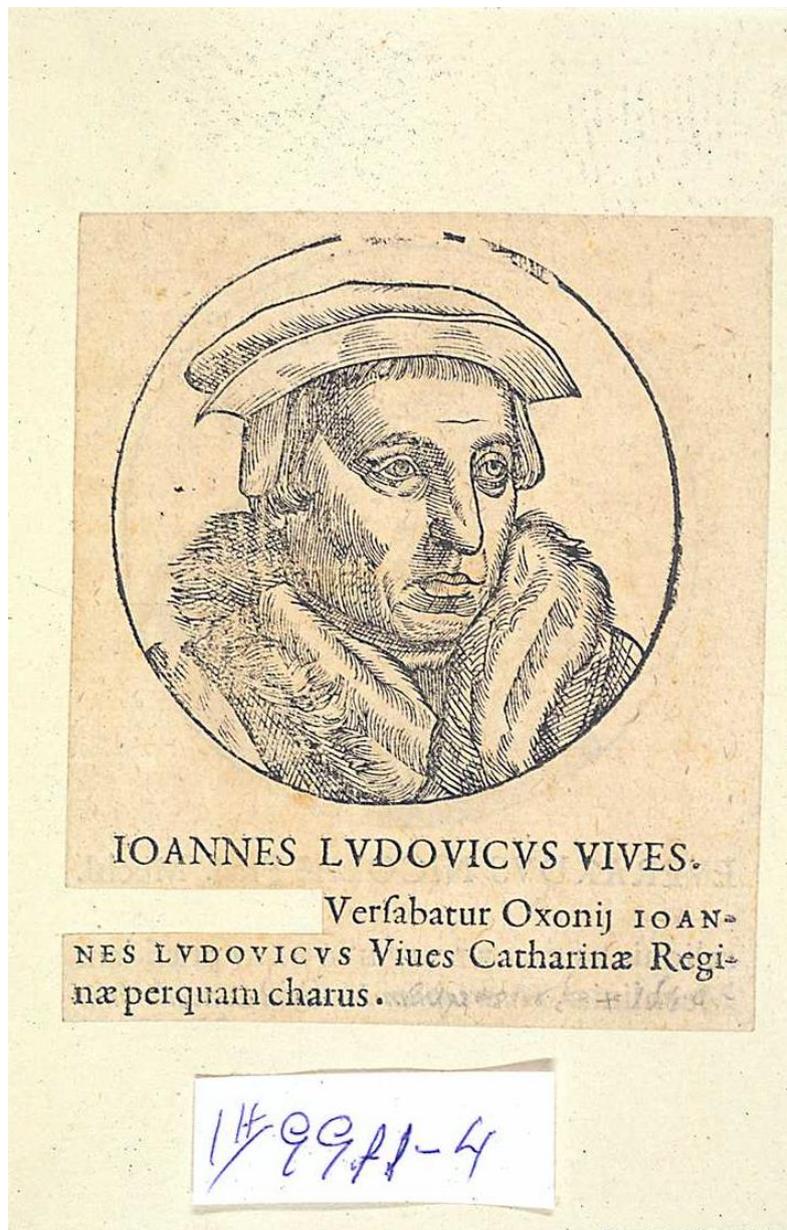


Figura 12. Biblioteca Nacional: [Retrato de Juan Luis Vives] [Material gráfico] Recortado de una obra sin identificar. Madera. Siglo XVI. Inscripción: "Ioannes LvdoVICVS viues. @Versabatur Oxonii ioannes LvdoVICVS Viues Catharinae Reginae perquam charus". (Iconografía Hispana, 9911-4).

Obras citadas

- Berger, Philippe. Amparo Balanzá Pérez trad. *Libro y lectura en la Valencia del Renacimiento*. Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, 1987. 2 vols.
- Biblioteca Nacional: “Medallas y piedras grabadas que la Marquesa del Cenete legó en su último testamento á D. Diego Hurtado de Mendoza”, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 7 (1902): pp. 310-319 (transcripción anónima de Bibl. Nac. P. V. fol. c 46-36).
- García Pérez, Noelia. “La huella petrarquista en la biblioteca y colección de obras de arte de Mencía de Mendoza.” *Tonos. Revista electrónica de estudios filológicos* 8 (2004). [<http://www.um.es/tonosdigital/znum8/estudios/7-petrarca.htm>].
- Gil, Luis. “Las disciplinas humanísticas.” En AAVV. *Cinc segles i un dia*. València: Universitat de València, 2000.
- González, Enrique, & Gutiérrez Rodríguez, Víctor. *Los Diálogos de Vives y la imprenta*. València: Institució Alfons el Magnànim, 1999.
- Hernández i Dobon, Francesc J. “Pintar la interpretación. *Bucolicarum Vergilii interpretatio* de Juan Luis Vives y *Un humanista* de Jan van Scorel.” *Archivo del Arte Valenciano*. En prensa.
- Hidalgo Ogáyar, Juana. “Libros de horas de Mencía de Mendoza.” *Archivo Español del Arte* 278 (1997): 177-183.
- . “Doña Mencía de Mendoza y su residencia en el Palacio Real en Valencia”, *Archivo Español de Arte* (2011): 59-90.
- Hoogewerff, Godefridus Joannes *Jan van Scorel. Peintre de la Renaissance Hollandaise*. La Haya: Martinus Nijhoff, 1923.
- Kren, Thomas. “Simon Bening, Juan Luis Vives and the Observation of Nature.” En Jeffrey Hamburger et al. *Tributes in Honor of James H. Marrow: Studies in Painting and Manuscript Illumination of the Late Ages and Northern Renaissance*. Londres: Harvey Miller, 2006.
- Malpartida Tirado, Rafael. “Confluencias de modalidades dialogales en la *Honra de escribanos* de Pedro de Madariaga”. *Lectura y signo* 1 (2000): 105-124.
- March, José. “El primer marqués del Cenete. Su vida suntuosa.” *Archivo Español de Arte* 93 (1951): 47-65.
- Moreno Gallego, Valentín. *La recepción hispana de Juan Luis Vives*. Valencia: Conselleria de Cultura, Educació i Esport de la Generalitat Valenciana, 2006.
- Noreña, Carlos G. *Juan Luis Vives*. Madrid: Paulinas, 1978.
- Oliver Beltrán, Isabel. *Grabado en los libros valencianos del siglo XVI*. Valencia: Consell Valencià de Cultura, 1992.
- Salazar, Abdón M. “Iconografía de J. L. Vives durante los siglos XVI, XVII y XVIII.” *Boletín de la Real Academia de Historia* 133 (1953): 305-344.
- Steppe, J. K. (1969): “Mencía de Mendoza et ses relations avec Erasme, Gilles de Busleyden et Jean-Louis Vivès.” En *Scrinium Erasmianum. Mélanges historiques publiés sous le patronage de l’Université de Louvain*. Leiden: J. Coppens, 1969, II pp. 450-506.
- Tournoy, Gilbert & al. *Vives te Leuven*. Supplementa Humanistica Lovaniensia VIII. Leuven University Press, 1993.
- Vosters, Simón A. *La dama y el humanista: doña Mencía de Mendoza y Luis Vives entre Flandes y Valencia*. Murcia: Nausícaä, 2007.